

## RECENSIÓN DE LIBROS



<b>TÍTULO</b>	:	<b>ENSEÑAR A INVESTIGAR. UNA DIDÁCTICA NUEVA DE LA INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS.</b>
<b>Autor</b>	:	<b>Ricardo Sánchez Puentes</b>
<b>Edición</b>	:	<b>4ta Edición 2014 - Universidad Nacional Autónoma de México</b>
<b>Ciudad</b>	:	<b>México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación</b>

Este libro se publicó en su primera edición en 1989, sin embargo, a lo largo de sus sucesivas ediciones ha ido incrementando sus aportes debido a las innovaciones en las estrategias y didácticas de tan importante, imprescindible asignatura universitaria diría yo, como lo es la Investigación científica en sus distintas denominaciones, niveles, tipos y métodos. Ahora se encuentra en su cuarta edición, publicada póstumamente, y no deja de ser útil en sus propuestas e imprescindibles en sus aportes.

Desde siempre el hombre ha investigado, podríamos decir que es connatural a su proceso de humanización al igual que la transmisión de los logros alcanzados a través de ella, sin embargo, como es de esperarse ha ido mejorando sus estrategias y afinado sus instrumentos, comunicados generacionalmente como especie y al mismo tiempo en sus singularidades... en efecto cada quien va construyendo sus estrategias, aunque a estas alturas se encuentren ya

relativamente estandarizadas. En esto enfatiza Ricardo Sánchez cuando desde la introducción señala que, tanto investigar y enseñar a hacerlo es una actividad sumamente diversificada: los tiempos, las instituciones, las disciplinas, los métodos, los contextos, las personas.

El libro está estructurado en cinco apartados que tienen la peculiaridad que pueden ser leídos tanto en un sentido consecuente como independientemente cada uno de ellos. Esta característica revela el dominio del tema investigativo por parte del autor, quien además fue formado como Filósofo en la Universidad de Lovaina. Este suceso, tal vez considerado fortuito, trae a colación el estrecho vínculo entre la tarea del filósofo en su oficio de investigación y en el ejercicio de la docencia como profesor. Quien piensa, investiga, quien investiga halla, quien encuentra transmite el dato y la forma justificada de cómo lo halló, en lo posible de manera clara. Es lo que hace Ricardo Sánchez Puentes.

En el primer capítulo denominado *Hacia una nueva didáctica de la investigación en ciencias sociales y humanidades* el autor se propone brindar una propuesta distinta para la enseñanza de la investigación que vaya más allá de la secuenciación programática, brindándonos cuatro criterios los cuales apuntan a la didáctica del aprendizaje concreto, en donde quien enseñe a investigar debe ser el que ha investigado (cf., pp. 20 ss.), aconsejando ir más allá de los manuales que sirvan como recursos más que como fines. En nuestro medio peruano, e incluso latinoamericano, muchos manuales se han convertido en recetarios de 'cómo se debe investigar' que más de las veces confunden a los que se acercan a la investigación y dogmatizan a quienes ya están un tiempo asumiéndolo como vademécum. Los criterios propuestos por Ricardo Sánchez Puentes coinciden como parte de esta nueva didáctica, con los del filósofo, pues recomienda enseñar en la admiración y el asombro intelectual para problematizar, teorizar y explicar en lo práctico.

En el segundo capítulo, Ricardo Sánchez se dedica a explicitar cómo acontece el oficio de investigador (pp.77-114), comparándolo metafóricamente con el arte del tejedor, pues investigar es como entrecruzar hilos para formar una totalidad como es el tejido final (trama y urdimbre) que a su vez formará parte de una prenda mayor y singular. En este dinamismo es que acontece la 'versatilidad y prestigio del conocimiento humano' (p. 81) cuya estrategia ha de ser observar-registrar-leer-aplicar- transformar-expresar, dinamismo inagotable situado en contextos cuyos ejes transversales han de ser la creatividad y el rigor de lo razonable.

Todo el texto me parece excelente y coincidente en muchos aspectos,

coincidencias centradas en el proceso dialéctico propio de la realidad, y junto a ella el carácter perennialista del mismo. En efecto, en su tercer capítulo (pp.115-168) Ricardo Sánchez Puentes habla de *actualizar y recrear la tradición científica*, tradición que contiene y requiere saberes teóricos, saberes prácticos, habilidades y destrezas, valores y convicciones, y –por supuesto- actitudes, desarrolladas a lo largo del tiempo (p.117) requisitos que se han acumulado y que no deben de ser desdeñados sino referentes prestos a la reactualización en función a nuevas situaciones y contextos. Por eso el autor refiere que "... enseñar a investigar comporta, desde la óptica de la tradición, transmitir el saber acumulado histórica, social e institucionalmente, tal como es reconstruido el investigador singular" (p. 132) y esto se debe al ineludible hecho de que la investigación científica es una práctica histórica y social, es prácticamente un 'quehacer público' académico sí, pero también industrial, militar y ético-política. Investigar no es, pues, una labor en solitario. Es partir de la tradición en trayectoria hacia el futuro.

En el cuarto capítulo, el autor lo denomina *Trasmitir el oficio mismo de generar conocimiento científico* (pp.169-232) donde afirma que las asignaturas metodológicas, cursos y seminarios tanto del pre como del postgrado quedan enormemente desbordadas por la tarea de investigar. Genialmente Ricardo Sánchez Puentes nombra a la investigación como el *arte maestro* (p. 170) en la que están implicados el desarrollo de un *saber organizador* puesto que la investigación científica requiere de logicidad, de coherencia tanto interna como externa; también por un *saber de mediaciones* porque su estructura básica es la relación medio-fin en cuanto se infieren nuevos conocimientos asumiendo ciertas premisas ya conocidas. La investigación

científica también asume un *saber fundante* en cuanto el investigador pretende brindar razonamientos profundos que expliquen su hallazgo. El investigador, después de todo, busca fundamentar cognitivamente lo que observa y admira de la realidad, puesto que hacer ciencia consiste en dar explicación de la realidad.

El capítulo final se cierra con broche de oro al reflexionar sobre cómo ha de ser la estrategia de la investigación científica (pp.233-252) asumiendo por su experiencia que ha de ser por antonomasia dialéctica. Quien lo asume de otra manera, afirma, más aún quien lo concibe de manera lineal y secuencial, estaría asumiendo un 'esquema pobre de un proceder formal, de carácter idealizado, que refleja poco lo que realmente sucede en la producción efectiva del conocimiento' (p.234). Particularmente he tenido experiencia de observar un sinnúmero de veces

esta metodológica investigativa con su consecuente didáctica, que no hace más que mal habitar al 'investigador' quien ya no sería tal, sino un dogmático de estrecha mente que cree saberlo todo porque se aprendió sin criterio algún manual. La dialéctica investigativa acontece en las ideas totalidad-relación, tradición y novedad. Si se ve así, la investigación científica y su didáctica son un propio de la persona que se sabe atenta y abierta a la realidad.

Finalizo esta reseña, afirmando que el libro *Enseñar a Investigar. Una didáctica Nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas* de Ricardo Sánchez Puentes es un libro para todos los tiempos y todos los niveles de investigadores. Sin duda, es un valioso clásico de la literatura investigativa.

Francisco Reluz Barturén<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Licenciado en Filosofía. Maestro en Filosofía e Investigación Científica, Doctor en Psicología Educativa. Cuenta con un postgrado en Investigación en la educación superior. Miembro del comité científico internacional de la Revista Educación de la Universidad Nacional de Costa Rica. Docente de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Email: [freluz@usat.edu.pe](mailto:freluz@usat.edu.pe)